

—Salta, hace ¡cua!, ¡cua!, y le muerde a Charlot; verás...

—¿Verdad que no le puede a Charlot?

—¿Verdad que sí?

—Lo mejor será verlo prácticamente — propongo.

—¡Eso, eso!—dicen los tres, batiendo palmas.

Charlot y la rana, frente a frente, comienzan a funcionar. El primero se contenta con dar vueltas y vueltas. La rana, con sus saltos, se va aproximando a él, hasta que tropiezan y le tira.

—¡Le ha vencido! ¡Le ha vencido!—exclaman alegremente Pili y Gador.

Ahora, Pili me enseña una muñeca. Paquito se empeña en hacerla bailar con el charlot; Pili toca en el piano, con una sola mano, el schotis de "Las castigadoras". El Charlot empieza nuevamente a girar y girar, y la muñeca cae tendida sobre la mesa.

—¡Se ha mareado tu muñeca!—dice alborozado Paquito—. ¡En cambio, mira Charlot qué bien baila!

Paquito será un hombre de mucho amor propio.

¡ME PLANTO!

Vuelve el maestro Alonso:

—¡No me dejan vivir los agentes de seguros! Tengo, entre los de mis hijos, mi señora, los míos y el del coche, ¡siete seguros! Buen número para plantarse, ¿no? Venga usted. Conocerá usted algo nuevo...

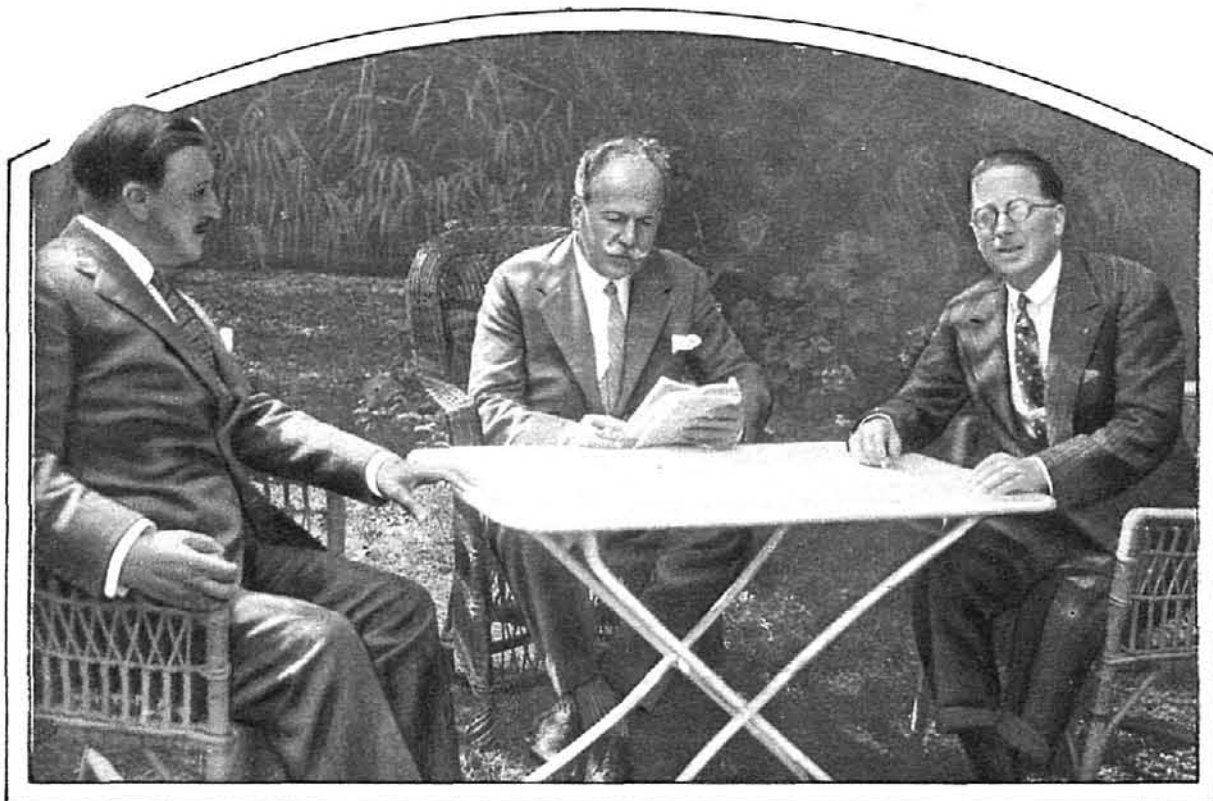
Y sentándose ante el piano ejecuta fragmentos de obras sin estrenar.

—¡Éxitos ciertos, maestro!

—No se puede afirmar. A lo peor, aquellas obras en las que más confianza se tiene depositada no son bien recibidas por el público.

—¿Madrugará usted bastante para realizar tanto trabajo?

Me levanto a las ocho o nueve de la mañana



La lectura de «Pitos y Palmas», zarzuela que se estrenará con música del maestro Alonso.

y no dejo la labor hasta las dos; a esa hora como; después, al jardín, a tomar el café y jugar con los chicos, y el resto de la tarde lo reparto entre recibir visitas, pasear por aquí o ir en el automóvil a San Sebastián o Biarritz...

¡HASTA OTRO AÑO!

En el jardín nuevamente, al disponernos a marchar, los hijos del maestro Alonso están jugando con su mamá. Un bello cuadro: Pili, sentada encima de sus rodillas, la rodea el cuello con los brazos, besándola; Gador quiere quitarla el sitio; Pa-

quito también, pero el Charlot, al que no suelta de las manos, no le deja actuar libremente.

Al vernos cesan en la empeñada conquista de caricias maternas.

Está el automóvil a la puerta y quieren fotografiarse en él con su papá.

Photito les complace.

Y nos despedimos del amable autor de "Las corsarias".

C. DEL ESLA

Fuenterrabía.

(Fotos Fotito.)

VERITAS



EDUQUE BIEN SU CUTIS
usando, en el lavabo y el baño, Jabón Heno de Pravia. Aprecie bien lo que vale tener los poros limpios, la piel sana, suave y bien cuidada. He ahí los beneficios de este jabón puro, de abundante espuma, de perfume tan original como persistente.

JABÓN HENO DE PRAVIA

Pasta muy compacta y suave. Ideal para baño y tocador.

PASTILLA 1.25

PERFUMERÍA
GAL MADRID BUENOS AIRES LONDON NEW YORK